

# ¿ Una nueva división internacional del trabajo ?

James Petras

Recientemente varios teóricos han llamado la atención sobre una "nueva división internacional del trabajo", en la que se trascendería la tradicional división del trabajo que implicaba las exportaciones de materias primas y las importaciones de bienes terminados por parte del Tercer Mundo. De acuerdo a esta nueva especialización, los países del Tercer Mundo se han industrializado para producir bienes manufacturados baratos intensivos en trabajo con el objeto de exportarlos a los países capitalistas centrales a cambio de bienes más avanzados intensivos en capital. Quienes proponen la idea de una nueva división del trabajo arguyen que la creciente industrialización del Tercer Mundo refleja la nueva racionalidad y lógica capitalista mundial. Para calibrar estas afirmaciones vamos a examinar un número selecto de países (47) cogidos de un estudio del Banco Mundial,\*\* que presenta datos para los años 1960 y 1976.

En 1976, para el 85 por ciento de los países seleccionados del Tercer Mundo, los productos primarios significaban el 70 por ciento o más de sus exportaciones totales. Es más, en prácticamente la mitad de estos países los productos primarios conformaban más del 90 por ciento de sus exportaciones. (Véase la Tabla I).

Lo que sorprende de estos resultados es la *continuidad* del patrón de división mundial del trabajo, 20 años después de que la mayoría de países ha logrado su independencia formal. A pesar del crecimiento de la producción industrial en muchas áreas del Tercer Mundo, el rol principal de estos países en la economía capitalista mundial sigue siendo el de oferentes de productos primarios. Es un hecho que la diversificación del comercio y el crecimiento de las exportaciones industriales no vinieron condicionados determinadamente por los cambios políticos que acompañaron la independencia. Se observa que las continuadas relaciones socio-económicas con los mercados y las clases de los paí-

\* Traducción del inglés: Jürgen Schuldt.

\*\* **World Bank Development Report 1979**, Washington, World Bank, 1979.

Tabla N<sup>o</sup> I

**Agrupaciones de países por el porcentaje de las exportaciones primarias del total exportado**

Porcentaje de Exportaciones Primarias	Porcentaje de Países
De 100 a 90 %	42.6
89 a 80 %	21.4
79 a 70%	21.4
69 a 60%	2.4
59 a 50 %	2.4
Inferior al 50%	16.7

Tabla N<sup>o</sup> II

**Participación porcentual de los productos primarios por nivel de ingreso**  
**Países de ingreso bajo**

	1960	1976	porcentaje en puntos de porcentaje	1960-76
Etiopía	100	98	+	2
Mali	96	98	-	3
Bruma	99	99		0
Malawi		96		
India	55	47	+	8
Paquistán	73	43	+	30
Tanzania	87	91	-	4
Sri Lanka	99	86	+	13
Haití	100	49	+	51
Rep. de Africa Central	98	82	+	16
Kenia	88	88		0
Uganda	100	100		0
Indonesia	100	98	+	2

	Países de Ingreso Medio			
Egipto	88	73	+	15
	96	90	+	6
Ghana	90	99	-	9
Honduras	98	90	+	8
Nigeria	97	99	-	2

Tailandia	98	81	+	17
		87		
Filipinas	96	76	+	20
República del Congo	91	87	+	4
Papua/Nueva Guinea	92	99	-	7
Marruecos	92	84	+	8
	99	92	+	7
Jordania	96	79	+	17
Colombia	98	78	+	20
Ecuador	99	98	+	1
República de Corea	96	12	+	74
Nicaragua	98	84	+	14
lunes	90	74	+	16
Siria	81	90		9
Malasia	94	84	+	10
Argelia	93	99	-	6
Turquía	97	76	+	19
México	88	69	+	19
Jamaica	95	44	+	51
Chile	96	95	+	1
Rep. de China (Taiwán)		15		
Costa Rica	95	71	+	24
Brasil	97	75	+	22
Iraq	100	100		0
Argentina	96	75	+	21
Irán	97	99		2
Trinidad y Tobago	96	94	+	2
Hong Kong	20	3	+	17
Singapur	74	54	+	20

Tabla N<sup>o</sup> III

**Comparación entre países de ingreso medio y bajo del Tercer Mundo con la participación de las exportaciones primarias como porcentaje del total de exportaciones en 1976**

Nivel de Ingreso (Países)	Porcentaje de Países con 70% de Exportaciones	Porcentaje de Países con menos del 70% de Exportaciones Primarias
Bajo	72 %	23 %
Medio	82 %	18 %

ses capitalistas centrales son más fuertes que los cambios del liderazgo político.

Hasta donde poseemos evidencias, éstas no sustentan la opinión de los abogados de una nueva división internacional del trabajo (NUDIT); la gran mayoría de los países del Tercer Mundo continúan siendo predominantemente exportadores de productos primarios.

El argumento de la NUDIT puede plantearse arguyendo que, a medida que los países del Tercer Mundo se "desarrollen" más, comenzarán a modificar su posición en la división mundial del trabajo. Si consideramos el nivel de ingreso entre los países del Tercer Mundo (usando nuevamente los datos del Banco Mundial) y los dividimos en países de ingreso medio, encontraremos que más de cuatro quintos de los países de ingreso medio son predominantemente exportadores de productos primarios (70 por ciento o más), comparado con menos que tres cuartos de los países de bajos ingresos (Véase las Tablas II y III).

Evidentemente, el nivel de desarrollo de la economía nacional no es un buen indicador de ninguna propensión entre países del Tercer Mundo para modificar su rol dentro de la división internacional del trabajo. En países de ingreso bajo, tales como Pakistán y la India, la gran desigualdad en el desarrollo se manifiesta en la convivencia de un creciente sector exportador industrial junto con la pobreza asiática típica. En los países de "ingreso medio", los grandes contingentes de trabajo y las infusiones masivas de fondos extranjeros, cuando menos en un inicio productos de intereses político-militares estratégicos, han llevado a exportaciones industriales en los tres países líderes (Corea del Sur, Hong Kong y Taiwan).

Queda evidenciado que el simple crecimiento del ingreso de los países del Tercer Mundo no es incompatible con una continua dependencia de la exportación de productos primarios. De hecho la industrialización para fines de exportación parecería dirigida más a los países de ingresos más bajos, que a los países de mayores ingresos en el Tercer Mundo.

Aunque es patente que la división tradicional del trabajo aún define la relación

global entre países del Tercer Mundo y capitalistas metropolitanos, existe una *tendencia* hacia un distanciamiento de ese patrón. Casi dos terceras partes de los países escogidos para nuestro análisis muestran una re-estructuración de las exportaciones hacia bienes no-primarios entre los años 1960 y 1976 (Tabla IV).

#### Tabla N<sup>o</sup> IV

#### Comparación de porcentajes de exportaciones primarias entre países seleccionados del Tercer Mundo entre 1960 y 1976

Países del Tercer Mundo cuyo Porcentaje de Productos Primarios en las Exportaciones descendió	63.8%
Países del Tercer Mundo cuyo Porcentaje de Productos Primarios en las Exportaciones aumentó	17.0%
Países del Tercer Mundo cuyo Porcentaje de Productos Primarios en las Exportaciones se mantuvo constante	8.5%
Sin datos	6.4%

Aunque las propuestas de la NUDIT son desmedidamente exageradas, existe alguna base para examinar las *modificaciones* del intercambio en los mercados mundiales. Debe recordarse, sin embargo, que la tendencia general de diversificación aún tiene un largo camino que recorrer y que casi la cuarta parte de los países no muestra cambio alguno o depende crecientemente de exportaciones de bienes primarios.

Es más, para el análisis de esa tendencia es importante examinar la tasa de cambio. Hemos analizado 32 países de la muestra del Banco Mundial, sobre los que poseemos cifras para un período de 16 años.

El crecimiento efectivo de las exportaciones industriales indica un patrón muy diverso, en el que más de tres cuartas partes de los países seleccionados evidenciaron ta-

sas de crecimiento bajas o moderadas y sólo algo más de un quinto mostraron tasas sustanciales de crecimiento. En la evaluación de estas cifras de crecimiento, también debe considerarse el hecho que la mayoría de los países del Tercer Mundo se iniciaron con cifras-base muy reducidas y que las impresionantes ganancias subsiguientes aún los mantienen fuertemente dependientes de las mercancías primarias. De los 20 países cuyas exportaciones no-primarias muestran incrementos sustanciales, 13 de ellos (65%) aún dependían fuertemente (70% o más) de sus exportaciones de productos primarios. De hecho, en sólo siete países del Tercer Mundo los productos no-primarios explican más del 50 por ciento del total (Hong Kong, India, Pakistán, Corea del Sur, Taiwán, Haití y Jamaica).

Centrándose en estos siete casos excepcionales, los ponentes de la NUDIT han intentado teorizar sobre el Tercer Mundo como un todo, ignorando tanto las particulares posiciones político-militares estratégicas que algunos de esos países ocupaban en la confrontación global entre países capitalistas y socialistas (específicamente, Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán), como las raíces históricas del desarrollo industrial nacional (India).

Aún más, en parte el crecimiento industrial y la diversificación de las exportaciones ha sido estimulada por las exportaciones a países no-metropolitanos, en contraposición a lo que proponen los teóricos de la NUDIT. Para muchos de los países del Tercer Mundo de mayor dinamismo industrializante, la expansión regional se está convirtiendo en una estrategia mucho más importante para estimular sus patrones de crecimiento.

Los patrones de crecimiento del pasado sólo vienen evidenciados parcialmente por el destino de sus exportaciones. Entre los países del Tercer Mundo de bajos ingresos las exportaciones a las áreas no-metropolitanas explicaron el 37 y el 34 por ciento en 1960 y 1976, respectivamente. Entre los países de "ingreso medio" del Tercer Mundo, ha habido un crecimiento del 29 al 33 por ciento en la proporción de exportaciones industriales a las áreas no-metropolitanas.

Es en este contexto de continuada dependencia de las mercancías primarias, de una diversificación industrial muy selecta, que

## Tabla N<sup>o</sup> V

### Porcentaje de incremento de exportaciones no primarias entre países en proceso de industrialización, 1960-1976

N = 32

Aumento Porcentual	Porcentaje de Países
Menor al 5%	18.8%
5 — 10%	18.8% bajo 37.6%
11 — 20%	40.6% medio 40.6%
mayor al 20%	21.9% alto 21.9%

puede discutirse una tendencia limitada hacia "una nueva división internacional del trabajo". En 1976 alrededor del 52 por ciento de las exportaciones manufactureras de los países de bajo ingreso y el 63 por ciento de las exportaciones de los países de ingreso medio fueron destinados a los países capitalistas centrales. Entre los países industrializados del Tercer Mundo, los textiles y la vestimenta representaron el 20 por ciento de las exportaciones industriales de la India, 32 por ciento de las de Pakistán, 36 por ciento de Corea del Sur, 30 por ciento de Taiwán y 44 por ciento de Hong Kong. La predominancia de los textiles y la vestimenta sugiere la naturaleza limitada y relativamente frágil del empuje industrial, incluso en éstos, los países más dinámicos del Tercer Mundo. En esencia, la disponibilidad de trabajo barato para la manufactura intensiva en trabajo es una consideración importante en el avance de la industria, pero difícilmente la base para asegurar afirmaciones relativas a una nueva división internacional del trabajo.

Los teóricos de la NUDIT han oscurecido muchos de los aspectos fundamentales que confronta el Tercer Mundo. En vez de analizar el crecimiento de una nueva división del trabajo resultante de la lógica del capital industrial de los países metropolitanos, el punto central es la apertura muy limitada de los mercados industriales de la metrópoli, las limitaciones al financiamiento industrial, la

construcción de barreras para la transferencia de tecnología, etc., La bancarrota intelectual de la escuela de la NUDIT refleja su incapacidad para analizar las fuerzas de clase que configuran la política estatal en la metrópoli y el comportamiento real de las corporaciones multinacionales. Al operar a partir de un modelo deductivo abstracto del capitalismo, seleccionando "casos" ilustrativos para sustentar sus argumentos, han fracasado al no poder dar cuenta del hecho que más del 90 por ciento de la producción industrial multinacional en los principales países latinoamericanos está dirigida a capturar el mercado interno. Limitados a la experiencia de Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán, no pueden explicar los principales conflictos entre Norte y Sur en torno precisamente a la *incapacidad* de los países del Tercer Mundo para ingresar a nuevos mercados y por la intransigencia de los países metropolitanos que se resisten a la creación de una nueva división internacional del trabajo. Las exportaciones industriales que se han dado efectivamente son un resultado, básicamente, de las presiones combinadas de los países burgueses del Tercer Mundo y de sectores limitados del capitalismo competitivo metropolitano (capitalistas de las ramas electrónicas, de vestido). Los teóricos de la NUDIT han sido influidos importantemente por la retórica de los esbozos de posición de la Comisión Trilateral, que *no* son la base operativa sobre las que se formulan las políticas económicas de las naciones que la conforman.

Los mismos términos con los que se plantean los argumentos de la NUDIT son sospechosos. La noción de "industrialización" significa muchas cosas diferentes en contextos diferentes. En los países metropolitanos se refiere a la rutinización de la innovación, al desarrollo y la investigación en gran escala, a la elaboración de maquinaria, al procesamiento, ensamblaje, ventas y transporte marítimo. En la periferia, la noción de "industrialización" se refiere únicamente a algunos elementos; toda la tecnología es importada, así como gran parte de la maquinaria y las ventas. En añadidura, en muchos países la ubicación de las industrias es contingente a un conjunto específico de factores sociales —salarios bajos, ningún impuesto,

sin huelgas— que, por un lado, limitan los "efectos de difusión" del desarrollo industrial y, por el otro, podrían llevar a abandonar un país si sus condiciones cambian. Tanto las experiencias pasadas, como las actuales, deberían llevarnos a rechazar la concepción simplista que señala que la "industrialización" occidental es el "espejo" de Oriente.

Si uno observa más de cerca la naturaleza de la industrialización del Tercer Mundo, uno descubre que gran parte se refiere a plantas de ensamblaje que implican poco entrenamiento e inversión industriales. Es más, el desarrollo de zonas francas, en Asia Sudoriental, México, América Central, en las que las corporaciones ejercen la soberanía en las áreas de producción, significa que la producción es "nacional" sólo en el sentido más vago, jurídico: el territorio es "nacional", pero las operaciones, las leyes y la producción son llevadas a cabo de hecho por extranjeros. Además la naturaleza fragmentada de la producción industrial en la mayoría de los países del Tercer Mundo sugiere que no estamos tratando con procesos integrados de producción, sino con una producción parcial y limitada controlada y dependiente de fuerzas metropolitanas.

De hecho el capitalismo está transformando más y más las sociedades del Tercer Mundo. Los productos primarios están siendo sujetos a la mecanización, la expansión del transporte y el comercio están siendo promovidos por el estado capitalista y el procesamiento industrial de productos agro-minerales está claramente en ascenso. Dentro de la economía política nacional, la industria está creciendo y la producción de bienes primarios está declinando. La proletarianización viene acompañada y es excedida por el crecimiento de una masa de trabajo semi-proletario rural y urbano con empleo temporal y estacional. Sin embargo, este crecimiento industrial depende críticamente del crecimiento continuado de las exportaciones tradicionales para financiarlo y sostenerlo. En añadidura, los sectores de crecimiento más dinámico de la industria no sólo son internos, sino dirigidos primordialmente a los compradores de bienes durables, es decir al 20 por ciento de la población conformada por las adineradas clases media y alta. La *ausencia* de una nueva di-

visión internacional del trabajo y las pésimas perspectivas de los países del Tercer Mundo para alcanzar siquiera el 15 por ciento de las exportaciones industriales mundiales hacia 1990 evidencian las contradicciones internas entre una capacidad industrial creciente y la

creciente fuerza de trabajo excedente desplazada de la producción primaria. Más que una nueva división del trabajo podemos esperar una nueva rueda de revoluciones sociales en el Tercer Mundo.